

Carlos Préndez Saldías

## Conventillo

Pintado de cal y tiempo,  
con piedrecillas de río,  
el oscuro Callejón  
del Diablo es el conventillo.

Una llave mal abierta  
da a un barril su goterío,  
y el sol se cruza en la gota  
con la pena y el hastío.

Hacen red alambres negros  
con ropa blanca tendidos;  
sale el humo perezoso  
de los hogares al frío,  
y flacos perros de pobre  
vuelven al hueso roído.

Está a su puerta pensando  
la criolla sin marido.

El retoño que le hicieran  
hurga entre carne y corpiño,  
y se está comiendo el llanto  
que le da el pecho vacío.

Una ronda sin canción  
—más harapos que chiquillos—  
salta en el fango pringoso  
su engaño de regocijo,  
y se burla y juega el viento  
con los trapos descocidos.

Un gato en las calaminas  
ronca soltero y lascivo.  
Saca el brasero a la puerta  
la arrendataria del cinco,  
y echa al fuego una herejía  
en que salen madre y Cristo.

Deja la calle en penumbra  
el sol que esconde sus filos,  
y un chiflón de mala sombra  
se cuela en el conventillo.  
El comadreo hace luz  
de puerta a puerta tendido.  
—La Rosalba no trabaja,  
y se viste y come fino.  
—Hombre que le sopla el fuego  
le dará para vestido.  
—Desembuchó la Venancia  
pecado sietemesino.  
—Prematuro, y madre vieja,  
¡Velorio en el pobrerío!

Por aquí pasan de largo  
la alegría y el alivio.  
Aves de canto y anuncia  
traen el último auxilio,  
y hacen la fe con el hambre  
un rosario descreído.

El tiempo pinta la cal  
del oscuro conventillo.

## Llovizna

Es una luz tornasolada  
en que el débil matiz se esfuma,  
y un laberinto de colores  
tejen los hilos de la lluvia.  
Hay en el aire transparente  
flores de luces y de espuma.

Viene un recuerdo a la sordina  
con sus ligeros pies de música.

Ojos de ausencia que persiste.  
Tan lejos van, que nada buscan.  
Y una fatiga en la palabra  
que sólo dice ayer y nunca.

Ni la más leve resonancia  
dejó mi luz en tu penumbra,  
y era una sombra de silencio  
para mi sed el alma tuya.  
¿Fuiste magnolia de milagro  
que no florece y que perfuma?

Hoy que te evoco a la distancia  
de tantos días en abulia,  
con un dolor apaciguado  
que va tu nombre entre la lluvia.